

DIÓTREFES

El “Papa” en la obra de Dios

9 Yo he escrito a la iglesia; pero Diótrefes, al cual le gusta tener el primer lugar entre ellos, no nos recibe.

10 Por esta causa, si yo fuere, recordaré las obras que hace parlotando con palabras malignas contra nosotros; y no contento con estas cosas, no recibe a los hermanos, y a los que quieren recibirlos se lo prohíbe, y los expulsa de la iglesia.

11 Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. [3Juan 9-11]

Diótrefes era uno de los líderes en la iglesia a la cual el Apóstol Juan escribió su tercera epístola. Aparentemente aquel Diótrefes gozaba de bastante influencia sobre la congregación y que muchos le seguían.

- Puede ser que él era pastor (uno de los pastores o el pastor principal), o que simplemente era otro líder. Lo cierto es que había gente que le seguía y a él le gustaba controlar todo lo que sucedía en “su” iglesia.
- Es obvio, por el pasaje arriba, que Diótrefes quería ser el “líder de los líderes”—quería exaltarse a sí mismo encima de todos los demás. O sea, quería ser el “Papa local” y (v10) controlar quien podía ser “miembro” de su “club” y quien no. Todos tenían que pasar por su inspección y su interrogación. Y lo importante para él no era el andar del nuevo miembro sino que se acatara a él—a Diótrefes. El que haría esto formaba parte del grupo y el que no quiso hacerlo, fue señalado como un hereje rebelde.

Si usted se da cuenta de alguien como Diótrefes, alguien que quiere controlarlo todo y manejar a todos, fíjese bien en cómo es la persona.

- A menudo (si no siempre) será una persona insegura de sí misma porque no anda con el Señor, en sumisión a Él (Gal 1.10) y tendrá envidia de los que, sí, andan cerca de Dios y por esto gozan de un verdadero liderazgo en la obra (por su ejemplo de vida) y fruto en el ministerio.
- Un Diótrefes es, casi siempre, una persona insegura y envidiosa. Por esto tiene que controlarlo todo de maneras carnales y no bíblicas.

Diótrefes es el que “le gusta tener el primer lugar”: Él quiere ser el líder y no quiere que nada más lo sea.

- Debemos abrir la Biblia y aprender acerca de Diótrefes porque todavía existe hoy día. O sea, hay “líderes” en la obra de Dios que se comportan exactamente como Diótrefes.
- (v11) No son buenos; más bien son malos. Ellos siempre dividen una obra por su “liderazgo carnal”, entonces debemos enterarnos de cómo es un “Diótrefes” para evitarlo luego.

I. La descripción de Diótrefes

- Dios nos da una buena descripción de un “Diótrefes” en 3Juan 9-11.

A. (3Jn 10) Diótrefes “parlotea”.

1. “Parlotea” quiere decir “hablar mucho y sin sustancia unos con otros, por diversión o pasatiempo”.
2. Un Diótrefes es una persona que habla mucho y muy amablemente (es divertido conversar con él). Parte de su engaño tiene que ver con hablar de cualquier tema y de una manera muy llamativa.
3. Sin embargo, después de acercarlo a uno con sus palabras divertidas, lo tiene con las defensas abajo y en aquel entonces lo engaña, lo atrapa y lo usa para dividir la obra de Dios y quedar en control de ella.
4. Entienda, entonces, que *toda* la mala obra de un Diótrefes empieza con “conversaciones inofensivas y agradables”. Pero la intención de Diótrefes va mucho más allá de sólo esto.

B. (3Jn 10) Las palabras de Diótrefes llegan a ser “malignas”.

1. Todo empieza bien por un Diótrefes sabe “parlotear” pero él tiene un propósito en sus conversaciones amables: Quiere llevarlas hacia algo malo.
2. Con un Diótrefes la conversación agradable, tarde o temprano, se torna desfavorable porque él siempre quiere hablar mal contra el liderazgo establecido de la obra de Dios.
3. Sus palabras “amables” son también “malignas” y por lo tanto siempre causan algún daño.

C. (3Jn 10) Diótrefes causa división con sus palabras

1. Él “parlotea” primero, hablando amablemente de cualquier tema, pero pronto sus palabras llegan a ser “malignas”—malas y dañinas. Habla en contra del liderazgo que Dios estableció en la iglesia.
2. En los días del Apóstol Juan (cuando escribió su tercera epístola), Diótrefes hablaba mal en contra del mismo Juan.
3. En nuestros días, esto sucede a menudo con los ancianos (los pastores) de una iglesia local.
 - a. Hoy en día no hay “Apóstoles” como Juan, Pedro y Pablo—personas con una autoridad especial para llevar a cabo una obra especial durante un tiempo especial.
 - b. Ahora (hoy día) la autoridad es la Palabra de Dios y en la iglesia el que dirige con la Palabra es el pastor (también llamado “anciano” y “obispo” en la Escritura).
 - c. Entonces, en nuestro días un Diótrefes es el que habla mal acerca del pastor y lo hace con los miembros de la iglesia del pastor.
 - d. Es alguien que, con sus suaves palabras, quiere tomar la autoridad de una iglesia (tomar control de ella) por medio de la división y disensión. Habla mal del anciano/pastor para poner al rebaño a “su propio lado”, en contra del líder que Dios estableció sobre la obra.
 - e. Según Proverbios 6, Dios aborrece al que siembra discordia y división entre los hermanos.

Seis cosas aborrece Jehová, Y aun siete abomina su alma: Los ojos altivos, la lengua mentirosa, Las manos derramadoras de sangre inocente, El corazón que maquina pensamientos inicuos, Los pies presurosos para correr al mal, El testigo falso que habla mentiras, Y el que **siembra discordia entre hermanos**. [Prov 6.16-19]

- i. Así que, si usted se halla hablando con alguien que quiere *dividir su lealtad* a su pastor, ¡corra!
- ii. Dios aborrece a esa persona porque está sembrando discordia entre los hermanos—o sea, con sus suaves y agradables palabras malignas, habla en contra del líder (o de los líderes) que Dios estableció.

D. (3Jn 9) Diótrefes quiere ser el líder que lo maneja todo.

1. Diótrefes quiere ser el “Papa” de la obra. No está contento con sólo sembrar semillas de disensión, discordia y división. Quiere causar la división para quedarse en control de la obra.
2. Después de dividir lealtades (a menudo “a escondidas” del líder principal—el pastor) y usurpar la autoridad del verdadero líder de la obra, Diótrefes toma control de todo. Él está, entonces, en control de quien puede formar parte del “club” y quien no. Él recibe o rechaza a quien sea conforme a su propio criterio (que a menudo se trata de acatar a su autoridad).
3. Un Diótrefes lo quiere controlar todo y quiere manejar a todos. Él es el “Papa” y todos los demás tienen que acatar a su autoridad porque él es “el gran cacique”.
4. Al contrario, el pastor que Dios establece no es alguien que tenga que controlarlo todo (como si tuviera señorío sobre los demás).

Ruego a los ancianos que están entre vosotros, yo anciano también con ellos, y testigo de los padecimientos de Cristo, que soy también participante de la gloria que será revelada: Apacenta la grey de Dios que está entre vosotros, cuidando de ella, no por fuerza, sino voluntariamente; no por ganancia deshonesta, sino con ánimo pronto; no como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. [1Ped 5.1-3]

- a. Más bien, el pastor que Dios pone es alguien de buena reputación, buen testimonio, mucha madurez espiritual y una capacidad de dirigir la obra del Señor *con su ejemplo*.
- b. No tiene que “controlar” (poniendo y quitando) porque es un verdadero “líder” y las ovejas siguen su *voz* y su *ejemplo*—su enseñanza y su comportamiento.

II. Los problemas de Diótrefes

- Los mismos problemas que vemos en el Diótrefes de la historia (de 3Juan 9-11) son los mismos problemas que vemos en los Diótrefes hoy día—los que quiere dividir obras y ser los líderes de ellas.

A. Diótrefes tenía un problema de corazón.

1. Diótrefes era un hombre orgulloso, soberbio y arrogante. Tenía un concepto de sí mismo más alto del que debía haber tenido.
2. Él era lo opuesto de lo que un líder cristiano debe ser.
 - a. No hay nadie más importante que los demás en el Cuerpo. Todos somos miembros, nada más. La Cabeza es el más “exaltado”, no ningún miembro.

Digo, pues, por la gracia que me es dada, a cada cual que está entre vosotros, que **no tenga más alto concepto de sí** que el que debe tener, sino que piense de sí con cordura, conforme a la medida de fe que Dios repartió a cada uno. Porque de la manera que en un cuerpo tenemos muchos miembros, pero no todos los miembros tienen la misma función, así nosotros, siendo muchos, somos un cuerpo en Cristo, y todos miembros los unos de los otros. [Rom 12.3-5]
 - b. Nadie (incluyendo los líderes y aun los pastores) debe considerarse “superior” a los demás, porque el que tal hace es vanaglorioso (busca su propia gloria, que es vanidad).

Nada hagáis por contienda o por vanagloria; antes bien con humildad, estimando cada uno a los demás como superiores a él mismo; no mirando cada uno por lo suyo propio, sino cada cual también por lo de los otros. [Flp 2.3-4]
3. El que quiere ser “primero y preeminente” (el que quiere controlarlo todo y manejar a todos) es una persona egoísta, egocéntrica y sólo procura su propio bien, no el de los demás. Quiere que todos los demás le sirvan a él, que es lo opuesto de lo que Cristo enseñó acerca del verdadero liderazgo en Su obra.
 - a. (Mat 20.20-28) Cuando Juan y Jacobo, los hijos de Zebedeo, querían ser los primeros, Cristo les reprendió diciendo que “el que quiere hacerse grande entre vosotros será vuestro servidor” (no el “Papa” que lo controla todo y maneja a todos).
 - b. (Flp 2.5-11) Cristo es el ejemplo que todos hemos de imitar y seguir, y Él “se despojó a Sí mismo” para tomar forma de siervo y sufrir para nosotros (para nuestro bienestar).
4. El que quiere ser “el gran cacique” tiene un problema de corazón como Diótrefes: Es orgulloso, soberbio, arrogante, egoísta y egocéntrica.

B. Diótrefes tenía un problema de voluntad

1. Diótrefes dirigía la iglesia—la obra de Dios—conforme a su propia voluntad y no según la voluntad de Dios.
2. (1Ped 5.1-3) El pastor que ejerce el ministerio según la voluntad de Dios es el que dirige con su ejemplo, no “como teniendo señorío” sobre los que están “a su cuidado”.

No como teniendo señorío sobre los que están a vuestro cuidado, sino siendo ejemplos de la grey. [1Ped 5.3]

 - a. Observe que 1Pedro 5.3 dice “como teniendo señorío” porque *no lo tiene* (ningún líder en la obra de Dios tiene “señorío” sobre los que están “bajo su liderazgo”).
 - b. Entonces, el que quiere ser el “Papa de la obra” (el “gran cacique”) y así manejar a todos es el que está muy lejos de la voluntad de Dios, como Diótrefes.

C. Diótrefes tenía un problema de autoridad

1. Él creía que él mismo era una autoridad a que la gente tenía que acatar.
2. Se equivocó porque la única (y final) autoridad para todos (pastores, líderes, diáconos, santos... todos) es la Escritura—la Biblia, la Palabra de Dios.
3. La exhortación de Dios es:

Acordaos de vuestros pastores, que os hablaron la palabra de Dios; considerad cuál haya sido el resultado de su conducta, e imitad su fe. [Heb 13.7]

 - a. Si un “líder” en la obra no quiere enseñar la Palabra y *someterse* a sí mismo a ella (o sea, si él quiere ser la autoridad: “Yo mando aquí”), es un Diótrefes y no está en la voluntad de Dios.
 - b. Además, Hebreos 13.7 dice que hemos de considerar cuál haya sido el resultado de la conducta del pastor y así “imitad su fe”. Dios no espera que acatemos a la *persona* del líder, sino que imitemos su fe—que imitemos al líder conforme a que él siga la Palabra de Dios (la fe). Si él no está actuando conforme a la Escritura, nadie debe “imitarlo”, ni mucho menos someterse a su “liderazgo”.
 - c. Así que, obedezca a su pastor y sujétese a él, pero sólo cuando él está en obediencia y sumisión a Dios y a la Palabra de Dios.

Obedeced a vuestros pastores, y sujetaos a ellos; porque ellos velan por vuestras almas, como quienes han de dar cuenta; para que lo hagan con alegría, y no quejándose, porque esto no os es provechoso. [Heb 13.17]
4. El supuesto “líder” en la obra de Dios que, como Diótrefes, procura dirigir a la gente según su propia voluntad *no* es un ejemplo que hemos de seguir. Más bien, debemos reprenderle por querer señorear sobre el rebaño de Dios en vez de ser un líder sirviéndole.

CONCLUSIÓN:

Amado, no imites lo malo, sino lo bueno. El que hace lo bueno es de Dios; pero el que hace lo malo, no ha visto a Dios. [3Juan 11]

Diótrefes es el ejemplo de “lo malo” en la tercera epístola del Apóstol Juan, pero Gayo es el ejemplo de “lo bueno”.

- Gayo era muy servicial, amaba a los hermanos, los recibía y les ayudaba. Era un verdadero líder digno de ser imitado porque servía a los demás; no trataba de controlarlos.

Amado, fielmente te conduces cuando prestas algún servicio a los hermanos, especialmente a los desconocidos, los cuales han dado ante la iglesia testimonio de tu amor; y harás bien en encaminarlos como es digno de su servicio a Dios, para que continúen su viaje. Porque ellos salieron por amor del nombre de El, sin aceptar nada de los gentiles. Nosotros, pues, debemos acoger a tales personas, para que cooperemos con la verdad. [3Jn 5-8]
- El líder que es como Gayo es el líder de Dios. El Diótrefes no ha visto a Dios y por lo tanto está actuando conforme a los deseos del enemigo (la carne, el mundo y el diablo).

[Este estudio es una adaptación en parte de la obra de David W. Cloud en su libro *The Way of Life Encyclopedia of the Bible and Christianity*. www.wayoflife.org]